

LAT1066 MFN6468

INFOBILA

LA BIBLIOTECA VIRTUAL : UNA APROXIMACION
A SU ANALISIS TERMINOLOGICO

Por

Georgina Araceli Torres Vargas

(TRABAJO PRESENTADO EN LAS III JORNADAS MEDICAS,
20-22 DE SEPTIEMBRE DE 1995, MEXICO, D.F.)

INFOBILA

LA BIBLIOTECA VIRTUAL : UNA APROXIMACION A SU ANALISIS TERMINOLOGICO

Por
Georgina Araceli Torres Vargas*

Introducción.

En muchas de sus actividades, el bibliotecólogo se enfrenta constantemente con un problema que atañe a toda comunicación científica y tecnológica: la posibilidad de transmitir conceptos y conocimientos y que éstos sean interpretados en el mismo sentido que fueron emitidos, es decir el problema de la terminología.

Aunque si bien, este problema no es reciente, se ha agudizado tras el surgimiento de nuevos términos en bibliotecología, mismos que se han formado gracias a la necesidad por representar conceptos recientes, o por modificar los conceptos que se han asignado a diversos términos, todo ello, bajo el influjo de las tecnologías de información.

Un claro ejemplo de tal fenómeno, lo representa el término de "biblioteca virtual", el cual está siendo utilizado con cierta frecuencia y constituye una concepción novedosa sobre la tendencia en el desarrollo de la biblioteca que hoy conocemos.

Sin embargo aún cuando dicho neologismo muestra un uso creciente dentro de la literatura especializada, puede afirmarse que existe cierta imprecisión respecto a la idea que representa. Es por eso que en el presente trabajo, se analiza terminológicamente el concepto de "Biblioteca virtual", tratando de descubrir aquellas ideas que concurren en torno a este término y observando los factores que lo han delimitado.

Conviene aclarar que este estudio es sólo el intento por dar algunas bases para un análisis terminológico más completo, pues cabe señalarse que por una parte, la terminología es una labor que entraña múltiples vertientes para el estudio de un término y por otra, el término que nos ocupa implica relaciones semánticas, morfológicas y pragmáticas que no pueden agotarse en un estudio tan general como el que ahora se presenta.

* Investigadora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas de la UNAM.

1. Algunas consideraciones sobre la terminología.

Antes de iniciar con el análisis propuesto, es necesario dar una breve enunciación sobre los elementos que constituyen la terminología y su importancia para la bibliotecología.

Por terminología, puede entenderse a la disciplina que se encarga de estudiar sistemáticamente el vocabulario científico y técnico a través de la descripción de los términos, en cuanto a su forma, formación, significado y relaciones lexicales, entre otros aspectos (1). En tanto que la terminología se ocupa del conjunto de términos pertenecientes a una disciplina, se ve íntimamente relacionada con el cuerpo de conceptos que constituyen la bibliotecología.

Al interior de cada disciplina en particular, la terminología se encarga de estudiar aquellas palabras que le son propias y de utilización familiar o frecuente (2), pero además, se dedica a la clarificación de términos y conceptos de reciente aparición o neologismos, dando atención no sólo al análisis de términos ya utilizados (3).

Pero a qué nos referiremos cuando mencionamos las palabras "término" y "concepto"?

Los conceptos son representaciones mentales de los objetos, son producto de un proceso de selección de las características que definen un determinado objeto (4).

Detrás del concepto, se esconde una línea de pensamiento que a su vez, se ha conformado por el conocimiento, entendiendo como tal a la disposición que se tiene de actuar, bajo el firme apoyo en razones (5).

Así, tanto los estímulos de nuestro mundo interior como los del mundo que nos rodea, inducen hacia la elaboración de una línea de pensamiento, que da origen a los conceptos.

Por su parte, los términos (o denominaciones) son palabras especializadas, es decir, se utilizan en un determinado campo del saber y sirven para expresar un concepto. Desde una perspectiva formal, los términos son conjuntos fonológicos, susceptibles de ser articulados y representados gráficamente, con una estructura constituida por morfemas. Desde un punto de vista semántico, son unidades que hacen referencia a una realidad.

De esta forma, en tanto que la terminología estudia los términos y sus conceptos, puede involucrarse directamente con el análisis de los conocimientos que conforman a la bibliotecología, lo cual, puede contribuir para sentar las bases de una mejor comunicación tanto al interior como al exterior de la disciplina.

En tal sentido, al estudiar términos como el de "biblioteca virtual", se involucra el cuestionamiento de otros términos y conceptos relacionados dentro del sistema de conocimiento bibliotecológico, lo cual vuelve un tanto complejo al análisis terminológico. Debido a ello, un análisis de este tipo debe implicar la existencia de una metodología que ayude a sistematizar y estudiar cada elemento, sin perder alguno de vista.

Así, para el trabajo que aquí se presenta, se han delimitado como pautas metodológicas el estudio de los aspectos morfológico, semántico y pragmático.

Cabe señalar que la morfología es un campo dedicado al estudio de las formas de las palabras (6). Por su parte, la semántica se ocupa de estudiar el significado de las palabras con el fin de descubrir los diferentes conceptos que se asocian a un término (7) y la pragmática se encarga de estudiar el significado bajo el cual se utiliza un término, a partir del conjunto de conocimientos, creencias, opiniones y demás elementos que conforman una línea de pensamiento de la sociedad que lo usa (8).

Con base en estos lineamientos el siguiente análisis del término de "biblioteca virtual", contempla el estudio de su forma, significado y utilización.

2. La biblioteca virtual. Análisis terminológico.

El término "biblioteca virtual" es de muy reciente aparición y constituye un claro ejemplo de neologismo dentro de la terminología bibliotecológica, ya que puede decirse que cumple con las características que para todo neologismo, señala la teoría terminológica. Dichas características son:

- Haber aparecido en un periodo reciente.
- No aparecer en los diccionarios.
- Presentar signos de inestabilidad (morfológica o semántica) y
- Que los hablantes la perciban como una unidad nueva.

Neologismos como éste, son resultado de un proceso de formación que puede darse como respuesta a la necesidad por designar con algún término un nuevo concepto, o ante la necesidad de agregar nuevas formas o características a un concepto antes existente (9). Veamos a cuál de las dos condiciones ha respondido la aparición del neologismo que nos ocupa:

De acuerdo con Shera, a lo largo de la historia el concepto de biblioteca ha sido establecido por los cambios sociales, es decir, con los roles que ésta ha desempeñado en el proceso de comunicación a través de las épocas (10). Si en un principio a la biblioteca se le otorgaba la idea de almacén que era útil en la preservación de las colecciones, esta concepción respondía a la necesidad por cuidar de los pocos documentos que entonces se tenían a disposición.

Juan Iguiniz considera que el término "biblioteca" puede designar dos sentidos: en su sentido más estrecho, biblioteca significa el lugar donde se guardan y utilizan los libros, más por extensión, también se llama biblioteca al conjunto de las colecciones en él retenidas (11).

En consecuencia, biblioteca puede ser tanto el espacio en donde se encuentran las colecciones, como las colecciones mismas.

Actualmente, bajo el influjo de las nuevas tecnologías de información y de telecomunicaciones, se ha dado origen al término de biblioteca virtual en la que se modifica la concepción de espacio.

La aparición de esta idea futurista sobre la biblioteca, es producto de una corriente vanguardista que se está experimentando en la ciencia, literatura, música y muchas otras disciplinas y áreas del conocimiento, por lo que se encuentra inserta en un movimiento experimentado a nivel internacional, denominado "cibercultura".

El término cibercultura se ha originado a partir del correspondiente a "ciberespacio", término acuñado por William Gibson en sus novelas Neuromante, Monalisa y Conde Cero (12) y se refiere al espacio imaginario, creado las conexiones entre computadoras (13).

El ciberespacio es un espacio de información con las siguientes propiedades:

1. Posee agentes que pueden transformar, abstraer y representar la información en el ciberespacio, de tal manera que un humano pueda experimentarla como experimenta el espacio y los objetos "cotidianos" del mundo.
2. Tiene conexión a una red de canales de información y
3. Cuenta con un conjunto de agentes (es decir, de herramientas tecnológicas que permiten la inmersión en la simulación de la realidad) que pueden modificar la información.

Estudiosos del tema, opinan que puede denominarse ciberespacio a aquel que posea las tres propiedades, mientras que si cumple sólo con la condición 1 es un pre-ciberespacio (14).

Aunque el ciberespacio se ha popularizado en los libros de Gibson y en toda una corriente de autores de ciencia ficción, no es un simple concepto tecnológico, sino que promete tener un impacto importante en las composiciones futuras de identidades y culturas humanas.

La cibercultura, apareció en la década de los 80 cuando mucha gente de los sectores industriales comenzó a depender de las tecnologías. A partir de entonces, diversas transacciones se realizaron por medios computarizados, iniciándose el cambio hacia un mundo de la digitalización o hacia la era "virtual" (15).

En la era virtual, la tecnología de la información tiene el potencial no sólo de cambiar la estructura de las sociedades humanas, sino también sustituir el mundo sensorial y orgánico del cuerpo humano, por aquel creado mediante la digitalización (16)

Así, en la actualidad se observa el surgimiento de una sociedad posindustrial, basada en un nuevo espacio interconectado con otros por medio de la alta tecnología, lo cual proporciona un acceso directo y en todos sentidos, a otros recursos de información. Un ejemplo de sociedad virtual o cibernética, lo es Habitat, ciudad virtual japonesa con 10 000 habitantes (personas conectadas en red a la ciudad ciberespacial), quienes al salir de su casa virtual se encuentran con otras representaciones que pasean por la zona residencial, calles, parques o un laberintos. También pueden comunicarse entre sí y hacer compras a través de la computadora (17).

De esta forma, el término "biblioteca virtual" es resultado de un nuevo entorno social, de otra forma de percepción. El concepto que se le asigna, parte del conjunto de conocimientos, creencias y opiniones que conforman la línea de pensamiento de la sociedad inmersa en la cibercultura por lo cual, podemos afirmar que es resultado de una necesidad por agregar nuevas formas o características al concepto de biblioteca existente.

En este sentido, el aspecto pragmático de dicho término, está condicionado por la era en que se gesta. A su vez se estaría coincidiendo con un postulado teórico de la semántica que afirma la existencia de diversos sentidos asociados a un mismo término, los cuales por lo general se conforman a través de los contextos o situaciones espaciotemporales bajo los cuales éste se utiliza. Ya que se toca el aspecto del significado, observemos qué es una biblioteca virtual semánticamente.

En su aspecto morfológico, el término que nos ocupa se ha formado gracias a la aposición (18), es decir, a través de la modificación del sustantivo "biblioteca" por el término "virtual", para representar un solo concepto.

Semánticamente, el calificativo "virtual", ha sido concebido como sinónimo de los términos "artificial" y "sintético", en oposición

al término natural. En consecuencia, se califica como virtual a aquello que posee funciones o características similares a sus homólogos en la realidad, pero que no necesariamente lo es, es decir, constituye una simulación (19).

En este sentido, al calificar como virtual a la biblioteca estaríamos hablando de una biblioteca simulada, tomando en cuenta la idea anteriormente predominante (es decir, espacio físico en donde se almacenan libros).

Pero esta simulación puede darse en dos sentidos:

1. Respecto a la representación de recursos y servicios bibliotecarios por medio de una interfase visual y espacial, que permite construir la imagen de una biblioteca, a fin de permitir que el usuario simule un viaje a través de ella y pueda "recorrer" tanto el edificio que alberga a las colecciones, como "acceder" a las mismas y "revisar" los documentos (20). En este caso, estaremos hablando de una biblioteca de realidad virtual.

2. La biblioteca en donde el usuario puede tener acceso al universo del conocimiento con la mayor rapidez y desde su escritorio o terminal de comunicaciones (21); en este sentido, las personas podrían demandar acceso remoto desde sus escuelas, casas u oficinas e incluso desde los supermercados y casetas telefónicas. Se afirma que gracias a esta forma de acceso, las personas podrían dejar de depender de la biblioteca como edificio, pues la presencia de redes de computadoras permitirían una comunicación y utilización de los servicios de varias bibliotecas, mismas que a su vez, deberán poseer sus colecciones en medios electrónicos. En este sentido, estaremos refiriéndonos a una biblioteca virtual.

Como puede verse, al referirse a una biblioteca virtual, no se está concibiendo a la virtualización como la simulación de la biblioteca en sí (esto correspondería al concepto de biblioteca de realidad virtual), sino a las colecciones de bibliotecas físicamente distantes del usuario y el disfrute de sus servicios tal y como si los solicitara directamente.

Dadas sus características, a la biblioteca virtual también se le ha designado con los términos de "biblioteca sin paredes", "biblioteca vacía", "biblioteca inmaterial", "biblioteca electrónica", "biblioteca digital" y más recientemente como "biblioteca cibernética", ésta última, definida como aquella en la que se involucran bibliotecarios reales y clientes que pueden interactuar como personas virtuales. Ello implica la telepresencia, la robótica y otros programas, que combinados con el uso de herramientas tales como las redes, les permitiría "navegar" juntos a través del ciberespacio (22).

En la literatura especializada, estos términos son indistintamente utilizados como sinónimos - es decir denotan el mismo significado- o como términos con significados diferentes. Esto se

debe en gran parte, a la imprecisión que reflejan en cuanto a la idea que transmiten, lo cual es provocado por la falta de un cuidadoso análisis terminológico que permita clarificarlos.

Como puede verse, el análisis del término "biblioteca virtual" conlleva a analizar otros muchos neologismos que con éste se relacionan, además de provocar la reflexión sobre los conceptos referentes a aquellos términos utilizados con anterioridad en nuestra disciplina.

Ante la creciente aparición y/o modificación de conceptos, el estudio de nuestro vocabulario especializado, es una labor que apremia.

COMENTARIOS FINALES

A manera de conclusiones, cabe señalar lo siguiente:

- La terminología al estudiar los términos y los conceptos que les corresponde, se involucra directamente con el análisis de los conocimientos que conforman a la bibliotecología.

- Dentro de la terminología bibliotecológica, actualmente se observa una acelerada aparición de neologismos, principalmente gracias a la influencia del uso de nuevas tecnologías de la información.

- Un claro ejemplo de dicho fenómeno, lo constituye el término de "biblioteca virtual", idea futurista sobre la biblioteca, que ha sido producto de una corriente vanguardista experimentada en muchas disciplinas y áreas del conocimiento: la llamada "cibercultura".

- Morfológicamente, el término biblioteca virtual se ha formado a través de la modificación del sustantivo "biblioteca" (por ende también de su concepto) y por el término "virtual", para representar una nueva idea.

- Semánticamente, el calificativo "virtual", ha sido concebido como sinónimo de los términos "artificial" y "sintético", en oposición al término natural. Sin embargo, en este caso la simulación no se refiere a la biblioteca en sí (esto correspondería al concepto de biblioteca de realidad virtual), sino a las colecciones de bibliotecas físicamente distantes del usuario y el disfrute de sus servicios tal y como si los solicitara directamente.

- En ocasiones, a la biblioteca virtual también se le designa con los términos de "biblioteca sin paredes", "biblioteca vacía", "biblioteca inmaterial", "biblioteca electrónica", "biblioteca digital" o "biblioteca cibernética", términos que en la literatura bibliotecológica son utilizados ya sea como sinónimos o como términos con significados diferentes. Esto se debe a la imprecisión que todos estos términos poseen en cuanto a su significado.

- Finalmente, cabe resaltar lo importante que es el realizar estudios terminológicos sobre el vocabulario bibliotecológico, ya que esto permitiría observar de manera más clara el paradigma de nuestra disciplina.

REFERENCIAS

1. Curràs, Emilia. Thesaurus : lenguajes terminològicos. -- Madrid : Paraninfo, 1991. -- p. 29.
2. Compenhoudt, Marc Van. "Quelle terminologie pour les technologies appropriées?". -- En Terminologies nouvelles. -- No. 6 (dec., 1991). -- p. 34.
3. Pavel, Silvia. "La phraséologie en langue de spécialité : méthodologie de consignation dans les vocabulaires terminologiques". -- En Terminologies nouvelles. -- No. 10 (dec., 1993). -- p. 67.
4. Curràs, Emilia., Op. cit., p. 195.
5. Villoro, Luis. Creer, saber, conocer. -- 8a ed. -- Mèxico : Siglo XXI, 1994. -- p. 23.
6. Matthews, P.H. Morfología : introducción a la teoría de la estructura de la palabra. -- Madrid : Paraninfo, 1980. -- p. 15.
7. Putnam, Hilary. ?Es posible la semántica?. -- Mèxico : UNAM, Instituto de Investigaciones Filosóficas, 1983. -- p. 75.
8. Dijk, Teun A. Van. Texto y contexto : semántica y pragmática del discurso. -- Mèxico : Rei, 1993. -- p. 270.
9. Cabré, Maria Teresa. La terminología : teoría, metodología, aplicaciones. -- Barcelona, España : Antártida, 1993. -- p. 447.
10. Shera, Jesse. Los fundamentos de la educación bibliotecològica / Jesse Shera; tr. Surya Peniche de Sánchez Macgregor con la colaboración de Francisco González. -- Mèxico : UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecològicas, 1990. -- p.167.
11. Iguiniz, Juan B. Lèxico bibliogràfico. -- Mèxico : UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliogràficas, 1987. -- p. 43.
12. Tollander, Carl. "Notas sobre la estructura del ciberespacio y el modelo de actores balísticos". -- En Ciberespacio : los primeros pasos. -- Mèxico : CONACyT, 1993. -- p. 308
13. Cavazos, Edward A. Cyberspace and the law : your rights and duties in the on-line world. -- London, England : MIT, 1994. -- p. 2.
14. Merelo, J.J. "Ciberespacio, vida artificial y tú". -- En El viejo topo. -- No 72 (feb., 1994). -- p. 47.
15. Leary, Timothy. Chaos and cyberculture. -- Berkeley, California : Ronin, 1994. -- p. 78.

16. Tomas, David. "Viejos rituales para una espacio nuevo : los rites de passage y el modelo cultural del ciberespacio de William Gibson". -- En Ciberespacio : los primeros pasos. -- México : CONACyT, 1993. -- p. 38.
17. Koizumi, Seishi. "Habitat, primera ciudad cibernética". -- En La Jornada : worl media network. -- (jul 17, 1995). -- p. 4.
18. González Calvo, José Manuel. Estudios de morfología española. -- Cáceres, España : Universidad de Extremadura, 1988. -- p. 30.
19. Fleet, Connie. "Virtual virtue". -- En RQ. -- Vol. 32, no. 3 (spring, 1993). -- p. 305.
20. Landoni, Monica. "Hiper-books and visual-books in an electronic library". -- en The electronic library. -- Vol. 11, no. 3 (june, 1993). -- p. 175.
21. Harley, A.J. "Towards the virtual library". -- En The nationwide provision and use of information. -- London : Library Association, 1980. -- p. 163.
22. Brett, George H. "Networked information retrieval tools in the academic environment : towards a cybernetic library". -- En Internet research. -- Vol. 3, no. 3 (fall, 1993). -- p. 33.